

DE ARQUITECTURA DEL PAISAJE

(cuadernos)

COMPLEJO PAISAJÍSTICO CULTURAL

PARQUE TORRES Y PARQUE DE LAS CORNISAS



Pedro José Cifuentes Rosso

Ingeniero Técnico Agrícola.
Jefe de Servicio de Parques y Jardines
del Ayuntamiento de Cartagena
por Fomento de Construcciones
y Contratas
pjcifuentesr@fcc.es



En aras del jardín del siglo XXI, hemos conjugado en uno de los espacios históricos para la Ciudad de Cartagena, el paisaje y la cultura, expresado en la botánica, la música, la naturaleza, el arte, la jardinería, etc. Hemos creado un complejo multidisciplinar y turístico, en el cual se ofrezca un crisol de interesantes sensaciones.

En esta comunicación viajaremos por la importancia histórica de dicho paraje, desde la influencia Cartaginesa y Romana con la construcción del teatro y anfiteatro, pasando por las diferentes culturas que lo utilizaron como santuario, fortaleza estratégica, e incluso como refugio durante la Guerra Civil. El cerro se nos muestra como un libro de 3.000 años de historia que ha llegado a nuestros días como espacio paisajístico cultural.

Describiremos los diferentes proyectos de ajardinamiento, ornato arquitectónico y las últimas reformas y restauraciones, en las que hemos contado con las pinceladas artísticas de profesionales como Leandro Silva y Rafael Moneo.

Describiremos la espontaneidad botánica de dicho paisaje de 52.000 metros cuadrados (Foto 1), conjugando arbolado, xerjardinería, jardín histórico, espacios mediterráneos y alpinos, floraciones, todo ello en un lugar que fue en el pasado un monte rocoso y árido.

Mostraremos la diversificación cultural representada en actividades como la celebración de la Mar de Músicas o la fiesta

Histórica de Cartagineses y Romanos, así como las visitas a sus centros de interpretación, el Teatro Romano o la Catedral antigua.

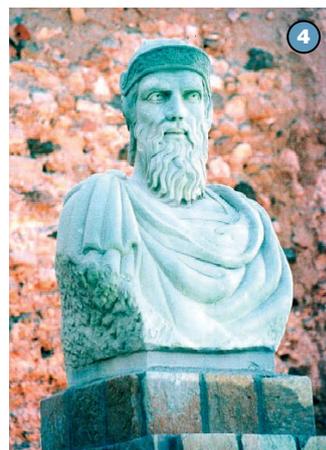
Por último expondremos los requisitos necesarios para una gestión de mantenimiento a la altura de dicho complejo paisajístico, reflejado en una memoria de desarrollo sostenible (Gestión integral en el mantenimiento, Agenda Local 21, Puerto de Culturas, Personal discapacitado, sello “Q” plus, etc.)

Con esta exposición confirmaremos que este Jardín es un elemento estructural de la ciudad y daremos respuesta a una pregunta ¿Es sostenible un parque sostenible?

Introducción histórica

A lo largo de los tiempos, la colina donde se encuentra en la actualidad el Parque Torres y Parque de las Cornisas, ha sido el centro estructural de la ciudad, las distintas civilizaciones que han desembarcado en esta tierra, la han utilizado, no sólo como fortaleza defensiva, sino también como santuario, entorno cultural, refugio, mirador paisajístico, etc.

Desde el mar, esta colina o cerro es el primer punto de avistamiento para los navegantes y desde tierra es el enclave más estratégico para dominar la bahía de la ciudad, con estas características naturales tan favorables su interés no paso des-



apercibido para los antiguos navegantes que surcaron el Mediterráneo (Fotos 2 y 3).

Desde el siglo XV a.C., cuando la ciudad era llamada Contestania y hasta el siglo X a.C., la ciudad atrajo naves fenicias, gracias a su puerto amplio y seguro.

En el siglo VI a.C., cuando la ciudad era dominada por los Mastienos, un navegante, que viajaba desde las columnas de Hércules hacia el puerto de Marsella, escribió en su cuaderno de bitácora la siguiente descripción: “*Se curva, en el punto de la ciudad de los Mastienos, desde alta mar y en lo profundo del golfo surge con sus altas murallas la ciudad...*”

En el 227 (siglo III a.C.) Asdrúbal general cartaginés fundó la ciudad Quart ha dast (ciudad nueva), convirtiéndola en la capital de los dominios cartagineses en España (Foto 4). La más épica de las culturas que en esta ciudad arribara, transformó la ciudad de las V colinas haciendo de ella una fortaleza inexpugnable, para ello tomó como principal valuarte la colina en cuestión (el Eschmun de los cartagineses)

La ciudad fue conquistada por los romanos, como Cartago Nova, en nombre de Publio Cornelio Escipión pasando en el siglo II a.C. a ser la capital de la Hispania. Bajo el dominio de los romanos la urbe se enriquece de edificios públicos, templos, termas, calzadas, etc.

En esta colina se levanta en el siglo I a.C. el Anfiteatro y el Teatro Romano, ambos de entidad relevante en la historia de la Hispania antigua. Esta colina empieza a utilizarse como espacio público de carácter cultural, sin olvidar su importancia de fortaleza como describió Polibio en el siglo II a.C. con las siguientes palabras: “*...Desde el fondo del golfo se va elevando una montaña a manera de península sobre la cual esta fundada la ciudad... El centro de la ciudad está en hondo. Por el lado de mediodía tiene una entrada llana, viniendo del mar de Mandarache; pero en las partes restantes está rodeado de cinco colinas, dos altas y escabrosas y otras tres mucho más bajas, la mayor está al Oriente, se extiende hasta el mar, y sobre ella se ve el templo de Esculapio...*”

Tras la caída del Imperio Romano y la llegada del Cristianismo se levanta en la falda de la colina en el siglo I d.C. la primera construcción de Europa considerada como tierra Santa, la Catedral de Santa María. Su fundador fue el Apóstol Santiago, quien tras su llegada a la ciudad en el año 35 d.C. por el puerto de pescadores de Santa Lucía (Kilómetro 0 del camino de Santiago), decide crear aquí un lugar de divinidad y santuario para una religión que afloraba cada vez con mayor número de fieles.

Desde el Siglo I al XII d.C. la colina vuelve a tomar su identidad como fortaleza estratégica pasando por las civilizaciones de Alanos, Bizantinos, Visigodos, Normandos y Árabes, hasta el siglo XIII d.C. en el que la ciudad es reconquistada por los



Castellanos. En la colina quedan en la actualidad interesantes vestigios de la civilización hispanomusulmana, como por ejemplo “la linterna” construida para que se divisara la ciudad desde alta mar y más tarde para avisar a las defensas de los ataques moriscos (Foto 5).

A mediados del siglo VI se construye muy cercana a la Catedral la Casa e Iglesia del Duque Severiano hijo del rey Teodorico Amalo (Ostrogodo rey de Italia) y su esposa Teodora, en esta villa nacieron sus hijos, los Cuatro Santos, San Leandro, San Fulgencio, San Isidoro (Obispo de Sevilla) y Santa Florentina. Por este hecho fue conocido en épocas posteriores dicha colina como Monte de los Cuatro Santos.

Se construye en el siglo XIV una nueva fortaleza bajo el reinado de Enrique III, a la que se le da el nombre en el siglo XV de Castillo de la Concepción, definición dada porque existía en el seno de la fortaleza una ermita bajo la advocación de la Purísima Concepción de María.

La importancia de esta colina y su fortaleza tiene relevancia en un repostero del escudo de la ciudad fechado en el siglo XVI en el que se puede leer la siguiente inscripción “este es el castillo de Cartagena”, haciendo referencia al cerro de la concepción y cuya imagen perdura hasta nuestros días como escudo de la ciudad.

El cerro y su fortificación no pasaron desapercibidos tampoco para importantes escritores, Francisco de Quevedo recoge magistralmente el ciclo histórico del siglo XVII en su poema “Al Castillo de la Concepción” en el que escribe: *“De venganzas del tiempo, de escarmientos, de olvidos y desprecios de la muerte, de túmulo funesto osas hacerte árbitro de los mares y los vientos”*.

En el siglo XVIII la fortificación vive su época más decadente en la que se decide destruir la antigua fortaleza, conservando únicamente la torre del homenaje. También se construye en la

En la colina quedan en la actualidad interesantes vestigios de la civilización hispanomusulmana

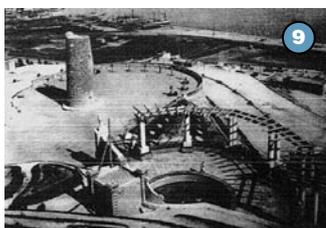


falda de dicho cerro en 1740 el Real Hospital de Antígonas actual sede de la Universidad Politécnica de la Ciudad (Foto 6).

En el siglo XIX aun estando en un estado desastroso, cumple la función estratégica de fortaleza, en la que en 1873 se instala la república Cantonal, conociéndose en estas fechas como parque de los Cantonales.

En el siglo XX el castillo simboliza la representación del poder Real enfrentada con los poderes del concejo de la ciudad, por ello se decide en 1915 la cesión de fortaleza y colina a la ciudad, por lo que en 1924 resurge el primer proyecto paisajístico como parque Público procedente de los diseños de Víctor Beltrí. En 1931 se declaran las ruinas del castillo como Monumento Histórico Artístico, aprobado definitivamente por Real decreto en 1965 (Foto 7).

Durante la Guerra Civil la parte interna de la colina se convierte en un refugio acorazado, construyendo numerosos pasadizos y amplias galerías escavadas a pico y pala con el fin de guarnecer a la ciudad de los bombardeos. Los accesos a estos refugios son por la calle Gisbert, calle que se construye en la parte más baja de la colina atravesando y seccionando la misma para comunicar el mar con la ciudad.



Evolución paisajística y diversidad botánica

La historia paisajística de lo que era un cerro árido que solamente incluía castillo y murallas construido sobre desnuda roca, comienza con la transformación del primer parque urbano con el proyecto del arquitecto Víctor Beltrí (Foto 8).

Dichos trabajos se realizan desde 1924 hasta 1929, siendo alcalde de la ciudad Don Alfonso Torres López (este político da el nombre al lugar, conociéndose hasta la actualidad como Parque Torres). Este proyecto supuso la realización urbanística más importante de la ciudad, realizándose por primera vez el ajardinamiento de la colina y castillo a gusto de la época.

Las líneas generales del proyecto, consistían en un trazado de varios caminos que bordeaban la colina conduciendo a la parte más alta, donde se encontraban los restos del castillo. Debido a las características del terreno (monte árido apenas sin tierra vegetal) se impuso un trazado de caminos serpenteantes, de escaleras y veredas comunicadas unas con otras con el fin de salvar los desniveles de una topografía abrupta. En ocasiones estos caminos quedaban interrumpidos por terrazas planas a veces semicirculares, a distintas alturas, que servían de miradores, descansos, que hacían un paseo más cómodo enriqueciéndolo de vistas que exponían el mar y la ciudad en todo su esplendor (Foto 9).

El conjunto estaba bien trazado con diversos elementos de ornato como balaustradas, pérgolas, escaleras, estatuas, jarrones, estanques, etc., destacar la azulejería típica empleada



Este proyecto supuso la realización urbanística más importante de la ciudad, realizándose por primera vez el ajardinamiento de la colina y castillo a gusto de la época

en bancos bordillos y fuentes. Todo ello muestra las características de ambientación de la nostalgia clasicista de los años 20. Reflejar de interés cultural, la escalinata Real que conducía desde la plaza central al macho de la fortaleza. De popular relevancia es el estanque habitado por numerosos patos, dándole durante muchos años y hasta la actualidad el nombre al propio “castillo de los patos” (Foto 10).

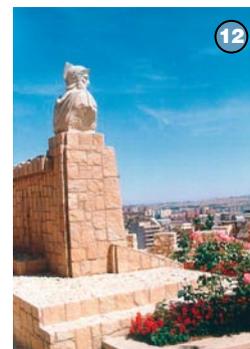
La obra realizada en esta época resulta un escenario novecentista similar a los trabajos realizados en muchas plazas y jardines de la geografía española, principalmente mediterránea, que tuvieron su influencia en las exposiciones de Sevilla y Barcelona. Posteriormente se efectúan los proyectos de la muralla del Mar y calle Real (accesos al cerro), que coinciden con las directrices estéticas, empleándose los mismos materiales.

En la jardinería estaba presente la utilización de plantas arbustivas de porte bajo tratadas como setos y topiarias (*Cupressus sempervirens*, *Atriplex halimus*, *Myoporum.sp*, *Rosmarinus officinalis*, etc.), con formas geométricas destacando los círculos y los rombos. En todas las superficies restantes por ajardinar, sobretodo en taludes áridos se utilizó planta tapizante (*Sedum acre*). Este material vegetal también era recordado en sus perfiles para realizar diferentes formas geométricas, dando en los periodos de floración un impactante colorido.

Con el paso del tiempo esta obra de jardinería se devalúa paulatinamente, llegando hasta un estado de completo abandono. Es entonces cuando se inician desde 1963 a 1980 obras de restauraciones y mejoras, que se dilatan en el tiempo con las corporaciones de los alcaldes Federico Trillo-Figueroa y Vázquez y Gines Huertas Celdrán. Aunque no existía un proyecto definido se realizan actuaciones que serán de importancia relevante para el resurgir del jardín y para la unidad arquitectónica y paisajística del parque.

Se puede destacar la importante construcción del Auditorio a cielo abierto muy próximo al lugar en el que años más tarde se produce el hallazgo del Teatro Romano, cuyas obras comenzarán en 1987 y continúan en la actualidad (es muy curioso que dos civilizaciones separadas por 2000 años de diferencia, coincidieran en el enclave de un edificio destinado al ocio público, espacio exaltado por las vistas naturales de la bahía natural de la ciudad) (Foto 11).

También se adornó el Parque con la construcción de nuevas fuentes y monolitos, destacando el monumento al fundador de la ciudad el general Cartaginés Asdrúbal (Foto 12), la fuente monumento a Alfonso Torres, Fuente monumento al Maestro y Monolito a Rubén Darío. En el paseo de las Columnas se crean unos murales con parajes y escenas de episodios acontecidos en la ciudad, obra de los pintores Gabriel Navarro y Ramón Alonso Luzzy.



Aunque no existía un proyecto definido se realizan actuaciones que serán de importancia relevante para el resurgir del jardín y para la unidad arquitectónica y paisajística del parque

Botánicamente cabe destacar la primera plantación de arbolado que se realizó en el parque, efectuada con más de 300 árboles de las variedades (Pinos, Eucaliptos, Chopos, Acacias, Falsos pimenteros, Cipreses, etc.). Además se realizan plantaciones de material vegetal arbustivo (Rosales, Cupressus lambertianas, Cupressus sempervirens, Nerium oleander... etc), los taludes continúan siendo cubiertos con planta tapizante, (compuesta por diferentes tipos de Sedum acre y Mesembryanthemum), logrando un efecto multicolor con la floración de las distintas variedades agrupadas por grandes manchas.

Para atraer a mayor número de visitantes se crea un pequeño zoológico, con patos, pavos reales, palomas, monos, loros,... etc. También se apuesta por la construcción de unas instalaciones compuestas por cafetería, restaurante y solárium ubicadas en los diferentes niveles de la ladera frontal de la entrada (Foto 13). Así mismo se ejecutan las obras de instalación de mobiliario urbano, como un área de juegos infantiles, sistema de paneles indicadores, todo constituyendo un atractivo más para el disfrute de los visitantes.

Queriendo dar un realce estético más acogedor se inicia en 1990 con la corporación del Alcalde Jose Antonio Alonso Conesa, un gran proyecto de restauración paisajística compuesta por un equipo multidisciplinar entre los que figuraban los Historiadores Jose Rubio Paredes y Aureliano Gómez Vizcaíno, el Arquitecto municipal Jesús López López, el Jefe de Parques y Jardines Pedro Cifuentes Ballester, Arqueólogos municipales y la colaboración especial del Arquitecto Paisajista Leandro Silva Delgado.

Entre las actuaciones más importantes que se llevaron a cabo en este periodo, resaltar la eliminación de la escalera Real, y la incorporación de nuevos accesos a la fortaleza, que dejaron al descubiertos importantes restos arqueológicos (En este proyecto se descubre el muro original y dos torreones de la ladera norte).

En cuanto a la jardinería se realizó un proyecto de gran magnitud, iniciado con el aporte de tierras vegetales en las laderas rocosas y estériles (Foto 14). Estos trabajos, fueron fundamentales, no sólo para las plantaciones que se realizaron con posterioridad, sino para el crecimiento vegetativo del material botánico. La intención de estos trabajos era lograr una gran masa arbórea y arbustiva existente en la actualidad. En estas nuevas condiciones de terreno, se realizan en los taludes plantaciones compuestas por especies arbóreas constituidas en grandes grupos de variedades como (*Tetraclinis articulata*, *Pinus halepensis*, *Pinus pinea*, *Tamarix gallica*, *Olea europea*, *Punica granatum*, *Cupressus arizonica*, *Casuarinas*, *Ficus rubiginosa*, *Ficus nitida*, *Chamaerop humilis*, etc.) (Foto 15).

Utilizando los microclimas creados por la propia colina se introducen en los diferentes puntos cardinales del parque, su-

En cuanto a la jardinería se realizó un proyecto de gran magnitud, iniciado con el aporte de tierras vegetales en las laderas rocosas y estériles





perficies con plantas agrupadas por sus exigencias climáticas, destacando planta autóctonas en las rocallas y bosque bajo mediterráneo, rocalla alpina formada por diferente material botánico (principalmente coníferas), grandes manchas arbustivas delimitando caminos, senderos y taludes (compuestas por *Pelargonium Dimorphoteca*, *Argyranthemum*, *Gazanias*, *Lavandula*, *Rosmarinus*, *Teucrium*, *Nerium*, etc.). Por primera vez se sustituyen las plantas tapizantes por praderas de cespitosas y gramíneas (Fotos 16 y 17).

Se dota al parque de una instalación de hilo musical, con la que podremos disfrutar de los sonidos de las nuevas músicas. Éstas conciben un paseo relajante, en la que los sentidos del visitante se reserven a la meditación y disfrute paisajístico, (para que no desentonara en el entorno, se diseñan unos altavoces semejan-do piedras naturales). También se incorpora unas grandes pajareras que son habitadas por numerosas aves exóticas. En el mirador se colocan unos altos mástiles con banderas que ondean con símbolos de los castillos medievales (Fotos 18).

En estos últimos años siendo Alcaldesa Pilar Barreiro, se da continuidad al mantenimiento y gestión del parque. Éste se ve complementado por dos grandes obras, las realizadas por Puerto de Culturas que incluye el centro de interpretación del Castillo y Refugio de la Guerra Civil con ascensor panorámico, y la recuperación del Teatro Romano y museo del mismo (Foto 19). Con estas últimas actuaciones el esplendor del complejo, alcanza su punto más álgido, así como su diversidad paisajística y botánica.

Hasta ese momento existía un sólo acceso, la carretera asfaltada que nace desde los jardines de la Muralla del Mar. En este proyecto era prioritario dotar al complejo de otras vías de entrada como el ascensor panorámico, el Museo del Teatro Romano desde la Plaza del Ayuntamiento y las calles Concepción y Escipion.

En la actualidad podemos disfrutar de un paseo botánico o bien por el acceso asfaltado que nos llevará hasta el mirador superior o bien por los senderos, caminos y escaleras que además de comunicarnos con el trazado principal, nos descubre los rincones más intimistas del Parque.

Podríamos resaltar alguno de los paisajes, como por ejemplo, la recta de entrada, formada por el colorido blanco de lantana rastrera y callistemus de bola con espigas rojas, ambas floraciones para crear perspectiva. Encima de esta composición se encuentra un talud protegido por un muro de piedra. Éste constituye una gran pinada, interrumpiendo este talud existe una escalinata principal coronada por un maravilloso palmito, ejemplar que divide el camino en dos serpenteantes escaleras hallándose a la derecha un grandioso *Ficus* fijando el talud. Este árbol singular está catalogado por su espectacular sistema radicular, parcialmente al descubierto (Fotos 20 y 21).

Aunque las obras de excavación se inician en 1988, es en 1996 cuando se crea la fundación del Teatro Romano, con el fin de ejecutar un proyecto definitivo. En este proyecto se incorpora el Arquitecto Rafael Moneo quien dirige las obras de restauración, museo y ajardinamiento de dicho teatro.

Para que el proyecto tenga un mejor enclave paisajístico se realiza desde 2004 hasta la actualidad el ajardinamiento que corona la parte alta de dicho monumento, que se denomina Parque de las Cornisas. Para la elección del material botánico se efectúa una investigación basada en los análisis polínicos realizados en la zona y la bibliografía existente en aquellos tiempos (siendo de gran ayuda la Historia Natural de Plinio el viejo).

El objetivo es crear un jardín de rigurosa realidad botánica, creado por grandes ejemplares de *Cupressus sempervirens* "stricta", *Pinus pinea*, *Quercus ilex*, *Laurus nobilis*, *Olea europaea* Subsp. *Silvestris*, *Phoenix dactylifera*, etc. También se



realiza la plantación de grandes manchas de *Chrysanthemum leucanthemum*, *Nerium oleander*, *Capparis spinosa*, *Vinca minor*, *Hedera helix*, *Acanthus mollis*, etc. Dicha zona ajardinada con el mismo concepto de diseño, se prolongará más allá del teatro romano, abrazando la fortaleza del castillo por su lado norte (Fotos 22, 23 y 24).

En una primera época se ha transformado paisajísticamente un monte árido sin ningún tipo de vida vegetal, en un paraje con jardinería arbustiva de porte bajo, expresada con seto y topiaria haciendo formas geométricas. Posteriormente y con la modificación de las líneas de nivel, se enriquece el terreno de tierra vegetal y se evoluciona hacia una plantación de arbustos de porte medio y alto, junto con la incorporación de los primeros árboles.

En la actualidad esta masa forestal se alza con pinos, eucaliptos, ficus, olivos, turbintos, tamarindos, phitolacas, paraísos, prunus, moreras, tipuanas, granados, chopos, cipreses, thuyas, casuarinas, encinas, algarrobos, madroños, lentiscos, palmitos y otras palmáceas variadas, etc. Todo este arbolado está conjugado con arbustos como hibiscus, adelfas, pitosporos, boxus, lantanas, pelargonium, callistemus, cotoneaster, romeros, crataegus, metrosideros, bignonias, lavandas, cinerarias, evonimus, juniperos, rosales, vincas, gazanias, jaras, aladiernos, mirtos, margaritas, aromáticas variadas, etc. (Fotos 25 y 26)

El paso del tiempo ha sido testigo de la evolución de los diferentes estratos vegetales, hasta crear una biodiversidad que transforma la vida vegetal de forma espontánea.

Diversidad cultural

Las posibilidades culturales de este complejo son muy interesantes, intercalando una oferta continua durante todo el año con los museos, centros de interpretación y restos arqueológicos, con las actividades puntuales como conciertos o actos

de las fiestas históricas. Todo ello enriquecido con un entorno paisajístico incalculable.

Podemos comenzar nuestra visita cultural desde la calle Gisbert en la parte baja de la colina, visitando el centro de interpretación de los refugios de la Guerra Civil, después ascenderemos por la torre del ascensor panorámico. Una vez en la parte alta del cerro, podremos contemplar la linterna, construcción hispano musulmana. Continuamos la visita paseando por diversas plataformas amuralladas de forma escalonada, las cuales se han ajardinado y constituyen un disfrute botánico (Foto 27). Este recorrido circular nos lleva a la plataforma donde se ubica la torre y el centro de interpretación del Castillo de la Concepción. Después de disfrutar del interior de dicha fortaleza continuaremos ascendiendo hasta el mirador donde podremos divisar al sur toda la bahía, así como la ciudad en sus diferentes puntos cardinales.

A pocos metros, vislumbramos las ruinas arqueológicas del espectacular Teatro Romano. Este monumento destaca por la perfecta ejecución que venía dictada desde la metrópolis. Tenía una fachada escénica de más de 15 metros de altura formada por dos pisos de columnas rojizas con capiteles corintios de blanco mármol griego trabajado en Roma. Dicho tesoro arqueológico esta coronado por el Parque de las Cornisas, consiguiendo así un bello realce paisajístico, (en la actualidad se puede visitar también el museo de dicho monumento).

Durante el año también se celebran numerosos actos en este complejo. Destacar el Festival multicultural de la Mar de Músicas que deleita al público durante un mes con conciertos de músicas de todo mundo, los cuales tienen lugar en el auditorium y en la explanada del mirador, teniendo como testigo las estrelladas noches de verano de la ciudad de Cartagena.

También tiene lugar en este complejo algunos de los actos de las fiestas históricas de Cartagineses y Romanos como el en-

cendido del fuego sagrado, el oráculo de la Diosa Tanit, el Senado Romano, las bodas de Aníbal e Himilce, etc. (Fotos 28 y 29).

También tienen cabida otras actuaciones como teatro, danza, cine y música durante todo el año, como por ejemplo el ciclo de teatro Greco-latino.

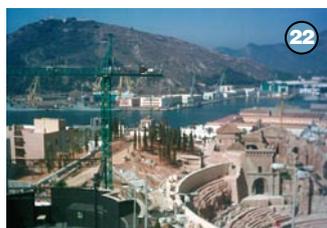
No podemos olvidar otros actos celebrados en tiempos pasados como los festivales de España en los años 70 que consistían en teatro clásico de época, un interesante rally de coches celebrado en los años 80 y distintos tipos de actuaciones musicales.

Gestión siglo XXI

De igual manera que las empresas de gestión de zonas verdes, han comenzado a elaborar una memoria de Responsabilidad Social Corporativa o desarrollo sostenible. La gestión de los grandes parques y jardines de interés necesitan elaborar su propia memoria de sostenibilidad. En ella reflejaremos la medición, divulgación y rendición de cuentas, realizando una declaración equilibrada y razonable, así como las contribuciones tanto positivas como negativas.

En una empresa del sector la sostenibilidad busca el equilibrio entre aspectos económicos, sociales y medio ambientales. En un parque o jardín público el aspecto económico se modifica por cuestiones obvias, por el aspecto funcional. El verdadero rol o función principal de un jardín público es, sin duda, conse-

De igual manera que las empresas de gestión de zonas verdes, han comenzado a elaborar una memoria de Responsabilidad Social Corporativa o Desarrollo Sostenible



guir un espacio físico para el disfrute, esparcimiento y meditación del ciudadano en perfecto estado de mantenimiento, ornato y belleza. Por ello, en el informe de sostenibilidad de un parque público buscaremos el equilibrio entre el aspecto funcional, social y medio ambiental.

Para elaborar dicha memoria, necesitaremos conocer el número de disciplinas que se gestionan y la modalidad de la gestión municipal existente, si es pública o privada. En el complejo del Parque Torres y Parque de las Cornisas tenemos cuatro gestiones diferentes: la gestión hostelera del restaurante existente, la gestión turística de los centros culturales y museos, la gestión de limpieza de dependencias municipales y, por último y la más importante para nosotros, la gestión de mantenimiento de parques y jardines.

En esta gestión cobra gran relevancia la empresa contratista. En disciplinas como en la calidad queda demostrado que se complementa perfectamente la certificación de calidad de la empresa gestora y la certificación del parque por medio de el sello QPlus, y que la primera certificación constituye un pilar fundamental para la segunda. Este ejemplo es muy similar en la disciplina de la sostenibilidad ya que es de suma importancia que la empresa gestora tenga implantada una política de Responsabilidad Social Corporativa, así como una gestión integral de Calidad y un proyecto serio en disciplinas como I+D+i, Nuevas Tecnologías y Acción Social.

El equilibrio que pretende lograr el informe de desarrollo sostenible se centra en los aspectos funcional, social y medio ambiental, que pasaremos a resumir a continuación.

El aspecto funcional se basa principalmente en la satisfacción del usuario.

La calidad tendrá que ser adecuada en su mantenimiento y en sus instalaciones, que éstas sean seguras tanto en los elementos vegetales como los ornamentales, obra civil y mobiliario urbano, etc.

Existirán accesos para discapacitados físicos, sobre todo para personas en silla de ruedas, eliminando al máximo las barreras arquitectónicas, aún con la complejidad que supone un jardín creado en una colina.

Contaremos con un sistema de paneles de señalización y orientación el cual se mostrará en diferentes idiomas y será práctico para ayudar al turista a visitar el parque.

Dispondremos de un sistema de paneles informativos (carteles con los nombres botánicos, explicación histórica de los monumentos, etc.) todo ello para un mejor disfrute del paseo por dicho parque.

Contaremos con una seguridad dentro del complejo que proporcione tranquilidad al visitante ante cualquier tipo de imprevisto e impida cualquier episodio de vandalismo.



Dispondremos de la cercanía de los jardineros para cualquier duda o sugerencia y que esto ayude a la resolución de problemas de mantenimiento en tiempo real.

Lograremos que el parque cumpla una función pedagógica acercando la naturaleza, la arqueología y la historia a los más jóvenes de la ciudad.



Ofertaremos un conjunto de alternativas culturales y de ocio durante todo el año, como conciertos, cine, deporte, teatro, etc.

El aspecto medio Ambiental se basa en el cumplimiento de las exigencias de protección de un entorno paisajístico de carácter público, así como en las pretensiones de la Agencia local 21 (implantación municipal de una planificación estratégica que se centra en la variable ambiental).

Realizar una gestión adecuada de los residuos generados en el parque, reflejando si se reciclan o se destruyen, la optimización de los recursos naturales (como por ejemplo el aporte hídrico) y el ahorro de energía, el control de los contaminantes generados y su disminución (como por ejemplo productos utilizados en tratamientos edafológicos, entomológicos o fitopatológicos).

El aspecto social se basa en una correcta política en las prácticas sociales y laborales del personal de mantenimiento, así como la adquisición y transmisión de conocimientos sobre aspectos relevantes del parque.

Incorporaremos personal discapacitado físico e intelectual así como socialmente excluido (el Parque Torres y Parque de las Cornisas está mantenido por personal discapacitado intelectual en su totalidad encabezado por encargados con experiencia en este campo).



Contaremos con personal en prácticas de capacitación agraria (rama de jardinería) escuelas taller, personal del INEM, etc.

Realizaremos proyectos de estudio e investigación sobre circunstancias y características del parque en cuestión (inventario de todas las especies botánicas, árboles singulares, espontaneidad vegetal, biodiversidad existente, historia del entorno, etc.).

Dispondremos de nuevas tecnologías para realizar una gestión más profesionalizada y la realización de tareas de manera más práctica y segura.

Éstas serían a grandes rasgos las claves de una memoria de Responsabilidad Social Corporativa, que nos aportará la información adecuada de su sostenibilidad. El Parque Torres y Parque de las Cornisas es sin duda un punto de referencia paisajístico, cultural, medio ambiental y social, así como importante elemento estructural de la ciudad de Cartagena.

El aspecto medio ambiental se basa en el cumplimiento de las exigencias de protección de un entorno paisajístico de carácter público

